

03

**Diseño social para una
líder comunitaria del
barrio Omar Torrijos de la
ciudad de Cali**

<https://doi.org/10.53972/RAD.etrads.2021.2.38>

Isabella Sierra Rodríguez

Introducción

Para un diseñador industrial es muy importante tener conocimiento sobre el diseño social, porque más que diseñar productos se diseña para personas. De ahí la importancia de desarrollar un buen proceso de conocimiento y reconocimiento de los usuarios y las comunidades. Así lo plantean Víctor Margolin y su esposa Sylvia Margolin cuando dicen que el campo de acción del diseño se expande en la medida en que los diseñadores son capaces de interpretar y entrar en diálogo con las necesidades reales y concretas de las diversas colectividades y agrupaciones sociales. En ese sentido, es muy valiosa la apreciación de un diseñador al trabajar con una comunidad, ya que su proceso de trabajo no solo trata de diseñar, sino también de entender, comprender y analizar el contexto en el que viven.

En el caso particular del presente proyecto, se puso en práctica dicha premisa a partir del trabajo con la comunidad del barrio Omar Torrijos, ubicado en la comuna 13 en el

Oriente de la ciudad de Cali. El barrio se caracteriza por recibir población desplazada del suroccidente del país. Como buena parte de los procesos de urbanización del Oriente de la ciudad, este sector es autoconstruido. Factor que se evidencia en la manera accidental y no planeada de las calles, los andenes, sus longitudes y distancias entre una y otra construcción. De igual manera, la falta de centros educativos, puestos de salud, zonas verdes y espacios públicos recreativos son evidencia del abandono estatal que viven estas poblaciones.

Sin embargo, las difíciles condiciones que se han visto obligadas a vivir los habitantes de este sector, ha conducido a la construcción de procesos comunitarios que luchan por sus derechos y por cambiar su realidad social. Tal es el caso de la lideresa comunitaria Ingrid Campaz, quien

Isabella Sierra
Rodríguez

Diseño social
para una líder
comunitaria del
barrio Omar
Torrijos de la
ciudad de Cali

después de ser desplazada de su lugar de origen a causa del conflicto armado, llegó a vivir a Omar Torrijos.

248

Descripción del problema

La lideresa Ingrid Campaz lleva gestionando un comedor comunitario desde hace un tiempo, el cual la comunidad conoce como Aprender, crecer y crear. Este está dirigido a niños entre los tres y los catorce años. El mantenimiento de este comedor depende del dinero que la lideresa pueda conseguir con la recolección de reciclaje en el barrio. Para llevar a cabo dicho proceso ella se vale de un triciclo (un vehículo de tres ruedas impulsado a pedal y con un canasto en la parte delantera) con el que transporta los materiales reciclables recolectados. Este dispositivo se ha vuelto muy importante para financiar las ollas comunitarias, ya que se encarga no solo de transportar elementos reciclables, sino también de elementos que se usan para la elaboración del comedor, como leña y alimentos. Así, la falta de recursos ha sido un gran obstáculo en la gestión del comedor y del bienestar de la comunidad.

Resultados del proyecto

Para poder llegar a la solución del proyecto se efectuó todo un proceso, que fue la guía en cada paso que se dio. El primer paso que se ejecutó fue un análisis de datos e información ya existentes que permitió construir el contexto del proyecto. Luego, se hizo un acercamiento inicial a la comunidad con el fin de identificar las necesidades de la gente con quienes se iba a diseñar. Al respecto es importante recordar el planteamiento de Papanek que dice que el diseño debe ser una forma diferente y creativa de responder a las necesidades de las personas. Factor que solo es posible en la medida en que se entra en diálogo con las comunidades y se comprende el contexto en el que viven.

La información recogida se organizó por medio de personas de la comunidad y de la lideresa Ingrid. Después, se hizo la actividad del objeto, en la que Ingrid identificó un elemento indispensable para la gestión de la olla comunitaria. Es importante resaltar que esta fase ayudó mucho a la definición de los aspectos semióticos y estéticos de la propuesta. Factores tales como que la comunidad solo funciona si hay un líder que los guíe, que las estructuras del barrio son cuadradas, rectas y de colores opacos, que las personas de la comunidad son poco unidas y no colaboran entre ellas, etc. Identificar el ícono, índice y símbolo, como los sistemas de signos y la estética de lo sublime, bello y bueno, guiaron para hacer las propuestas de diseño. Esto se hizo por medio de distintos estilemas y gestaltemas.

La segunda parte fue el análisis y síntesis. En este paso se desarrolló un mapa de actores para poder identificar a los usuarios que hacen parte de la problemática y de la posible solución. Con base en ello, se elaboró el árbol para enmarcar el problema, el cual fue: Facilitar el transporte de la materia prima para la olla. Posteriormente la lideresa compartió con el equipo cuatro ideas para solucionar dicho problema y de cada idea se derivaron otras dos ramificaciones. Para finalizar esta etapa, se hizo una matriz de impacto e innovación, a partir de la cual la señora Ingrid evaluó cada una de las ideas formuladas y sistematizadas por el equipo de trabajo.

En cuanto a la tercera fase del proceso, se definió un concepto creativo y técnico a partir de toda la información recogida en las etapas anteriores. Así, el concepto creativo se planteó de la siguiente manera: Incentivar unión y sentido de pertenencia al transportar; mientras que el concepto técnico como resistente, práctico y útil. Con relación a este último, se tuvieron en cuenta un listado de requerimientos que debe tener el diseño final. Con esta información definida, se pasó a la ideación, que se llevó a cabo por medio de una lluvia de ideas. Durante la actividad, la lideresa compartió con el equipo sus ideas para desarrollar el mecanismo de transporte. Por otro lado, cada integrante del equipo de diseño aportó gran variedad de ideas para la solución de la problemática.

Isabella Sierra
Rodríguez

Diseño social
para una líder
comunitaria del
barrio Omar
Torrijos de la
ciudad de Cali

Posteriormente, se hizo un listado que sintetizara todas las ideas y que se compuso por cincuenta y un ideas.

Por último, las ideas se lograron condensar en quince propuestas, cinco por cada miembro del grupo. Estas fueron presentadas a la señora Ingrid para que diera su opinión sobre las mismas y escogiera la más factible. La propuesta escogida por la lideresa tuvo que tener dos rediseños antes de poder sacar el prototipo final. Cada uno de ellos se evaluaron en una tabla de pros y contras con miras a definir cuál de los dos se fabricaría. Como resultado, se obtuvo un transporte de elementos de materia prima para la olla. El medio de transporte se compone de una base, dos laterales, piezas separadoras, cuatro ruedas y un sistema que permite el empuje del vehículo.

Conclusiones

El diseño social es sumamente importante para el diseño en general, ya que genera un gran impacto en la comunidad y permite a los diseñadores identificar e interpretar las problemáticas y necesidades que aquejan a una comunidad. Asimismo, los resultados muestran su impacto que se traduce en beneficios para la comunidad. Uno de los aspectos más significativos de trabajar en el contexto y la comunidad, es poder tener un campo tan amplio de información que sirve como guía para poder diseñar de acuerdo a las necesidades concretas de las personas.

En últimas, el mayor aprendizaje que deja el diseño social, especialmente a título personal, es que recuerda al diseñador que su trabajo va dirigido a personas. Dicho de otro modo, el diseño social pone en evidencia el hecho de que el proceso creativo y práctico de su disciplina está enmarcado dentro de un contexto social y cultural en los que viven grupos sociales, quienes se valen de dichos objetos para satisfacer sus necesidades. Así, si el diseño no tiene la capacidad de responder a dichas necesidades, es un diseño obsoleto.